

4) Historia de la Iglesia y de la Teología

R. García Villoslada, S.I., *Martin Lutero*, 2 vols.: I, El fraile hambriento de Dios; II, En lucha contra Roma (Madrid, BAC Maior, nn. 3 y 4, 1973) VIII+582 pp.; VIII+587 pp., con láminas ilustrativas.

Interesante y profundo estudio el que en estos dos volúmenes, elegantemente presentados por la Biblioteca de Autores Cristianos de Madrid, nos presenta el conocido historiador de la Iglesia y profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, P. Ricardo García Villoslada.

Desde nuestra época de estudiante conocimos la afición y preparación del P. Villoslada en todo lo referente a la Reforma y a la Contrarreforma; ello hace que, con el método preciso que le caracteriza, haya podido presentarnos ahora el esfuerzo de tantos años de trabajo —unos once, según propia confesión— en esta obra, *Martin Lutero*, verdaderamente exhaustiva por el conocimiento que nos ofrece del «reformador» alemán, y por las implicaciones que nos hace entrever, partiendo de su propia personalidad, de su ambiente e ideología, con toda aquella problemática humana y eclesial en que se mueve y se va realizando la «Reforma».

Si largo es el conocimiento que el P. Villoslada posee de las fuentes, en modo especial de las obras tanto latinas como alemanas de Lutero, no lo es menos el manejo que tiene del acervo bibliográfico sobre la materia, que le hace posible un continuo y metódico caminar alrededor de la vida y de la evolución humana, ético-social, religiosa y teológica en que se desenvuelve el ánimo inquieto del «reformador». Si a ello añadimos la agilidad literaria que siempre ha caracterizado al autor, la nueva obra no puede menos de presentarse a la vez que científica, de vulgarización; como necesaria para el estudio y de agradable lectura para toda clase de lectores.

En el vol. I, luego de esa amplia recogida de fuentes y bibliografía, describe Villoslada el primer período —tal vez el más interesante— de la vida de Lutero: su infancia y sus estudios en la Universidad de Erfurt, su vida religiosa llena de implicaciones psicológicas y religiosas, las primeras lecciones de clase en que ya se presiente al futuro revolucionario, la íntima raíz de su crisis teológica, el primer rompimiento y los «coloquios» sucesivos, complicaciones políticas que se plantean, intervenciones de Roma, estudio de las obras de Lutero, etc. Puede que la valoración de este proceso que nos presenta el autor, llegue a crear enjuiciamientos dispares y aún opiniones contradictorias en algunos sectores. Pero nada de ello impide, más aún, esclarece, la visión que podemos formarnos, en crítica moderna, de un personaje siempre discutido y cuyos móviles, sanas o no tan sanas intenciones, aciertos y desaciertos, servirán todavía de pábulo a las más diversas y encontradas interpretaciones.

Se sigue en el II volumen la lucha iniciada contra Roma, su ruptura definitiva, la organización de la nueva Iglesia luterana, el proceso interior que sufre el mismo Lutero; y luego de enmarcarnos a éste en el difícil y aventurado enfrentamiento que se inicia entre católicos y protestantes, se nos describe la última etapa de su vida que pudiéramos calificar, en alguna manera, como de «descanso del guerrero».

Si de parte católica y protestante se han presentado en nuestros días excelentes estudios sobre la figura de Lutero y sobre el luteranismo —de Brandt, Lortz, Léonard, Ritter, Bainton, Elton o Benzing— el que ahora presenta el